

**Al Sr. Presidente de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha
D. Emiliano García Page.**

Como docente que presta servicio en centros públicos de educación no universitaria, mi compromiso para con la Escuela Pública no puede estar en entredicho, pues el colectivo al completo ha arrimado el hombro en tiempos de crisis y pandemias. Pero tengo que advertirle de que la situación se está haciendo insostenible y empezamos a estar cansados de la misma. Se está jugando en contra de la calidad de la educación castellanomanchega.

Y es que las cuentas no nos salen desde hace un tiempo, en el que la labor educativa ha experimentado un gran cambio. Debe saber que **una hora lectiva** implica otros **68 minutos** más de preparación, elaboración de materiales, correcciones, etc. A esto hay que sumarle las **2,8 horas semanales** que requiere **la inclusión educativa**: la adaptación de la enseñanza para muchos alumnos/as que requieren de esa atención individualizada dentro de una misma clase. Hay que añadir también la participación en los **programas educativos de centro y la formación**, que conlleva otras **3,0 horas semanales**. Y por si fuera poco, además todo ello se ha revestido de una **capa burocrática**: constantes registros, elaboración de informes, formularios, etcétera; lo que implica otras **3,7 h semanales**.

Cuando miramos a los presupuestos regionales vemos que gozan de muy buena salud; con tres ejercicios más uno en proyecto por encima de los 12.000 millones de euros, que casi doblan los presupuestos de los años de la crisis que dieron lugar a gran parte de estos recortes.

Si nos comparamos con nuestros vecinos, observamos cómo prácticamente la totalidad del resto de comunidades autónomas, salvo Madrid (que por cierto, ya tiene un acuerdo sobre la mesa por parte de la Consejería), y Galicia (que precisamente está inmersa en una huelga por el mismo motivo), han recuperado las 18 y 23 horas, en enseñanzas medias y maestros/as respectivamente, que son las cifras de referencia anteriores a los recortes. Si hacemos caso de las palabras que usted mismo aplica a otras cuestiones: “no somos menos que nadie” y “tiene que ser a todas las autonomías”, no entendemos por qué el sector educativo sigue siendo el gran olvidado.

La propuesta que lanzaron el curso pasado nos parece totalmente insuficiente. Además, siendo año de elecciones, se nos plantea la duda de si la principal intención era la de conseguir una foto con las organizaciones sindicales para la campaña electoral. Esto no nos gustó nada.

Lo miremos por donde lo miremos, no hay motivos para seguir aceptando esta situación y de ahí que le lancemos nuestra propuesta:

● En cuanto **a la carga lectiva**, entendemos que hay que seguir avanzando para adaptarse a la nueva realidad de los centros que le hemos descrito previamente y por ello reclamamos, ya no las 18/23, sino el establecimiento de las **17 y 22 horas lectivas**, con el consiguiente **aumento de horas complementarias** para atender todas las tareas que requiere la profesión docente actualmente.

● También consideramos que es necesario bajar las ratios máximas: **15 alumnos/as en Infantil, 20 en Primaria, 25 en Secundaria y 30 en**

Bachillerato, y que entren en el cómputo del cálculo de dichas ratios la totalidad del alumnado **ACNEAE**, en mayor o menor medida según los casos y no solamente los casos de **ACNEE**.

Tenemos claro que estos dos *indicadores*: **carga lectiva/complementaria** y **ratio de alumnos/as por clase** son los que mayor incidencia tienen en la **calidad de la educación**. Y ahí están los resultados del informe PISA 2022, en el que vemos cómo *Castilla-La Mancha* en anteriores ediciones estaba en la media nacional y ahora aparece en el vagón de cola, dentro de los 6 últimos puestos. Las pantallas por sí solas no educan.

A todo ello hay que añadir la amenaza que se cierne sobre la escuela pública. La natalidad sigue cayendo en picado, lo que se traduce en el cierre de colegios y destrucción de plantilla en centros públicos. Actualmente afecta a Infantil y Primaria, pero terminará llegando a las Enseñanzas Medias. Esta situación choca frontalmente con el aumento del presupuesto destinado para la concertada, que además queda blindada para los próximos 6 años.

Reciba un cordial saludo,

Un/a docente castellanomanchego/a